

los dedos gruesos, medianamente largos; las uñas cortas y corvas; las alas de mediana extensión y obtusas, con la cuarta rémige mas larga; la cola es bastante larga y redondeada.

**EL HORMIGUERO DOMICELA—FORMICIVORA (PYRIGLENA) DOMICELLA**

**CARACTÉRES.**—Las aves de esta especie tienen 0<sup>m</sup>,15 de largo por 0<sup>m</sup>,23 de punta á punta de ala, la cola 0<sup>m</sup>,07 y el ala plegada 0<sup>m</sup>,08. El pico del macho, las patas y la mayor parte del plumaje son de color negro; de las pequeñas cobijas del ala las mas anteriores son blancas y las grandes tienen un filete de este color; el ojo es de un tinte rojo de fuego oscuro, de donde el nombre vulgar de *ojo de fuego* con que suele designarse al ave.

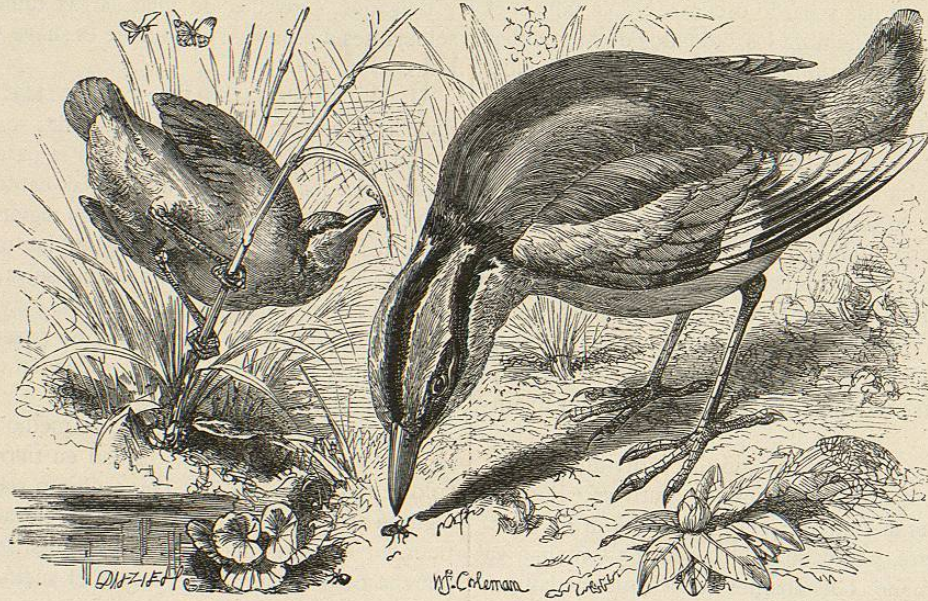


Fig. 105.—EL BREVE DE BENGALA

tan sino por un instante. Yo pude tirar contra varios individuos seis veces seguidas, y con gran sorpresa no encontré en el estómago de los que murieron mas que restos de langostas y otros insectos semejantes. Parece, pues, que para estas aves son mas bien las hormigas una golosina que un alimento habitual.»

Otros naturalistas hablan en iguales términos de la afición del hormiguero domicela á dichos insectos, y todos aseguran que se pueden coger fácilmente, pues aunque muy desconfiados, no ven el peligro cuando persiguen á una bandada de hormigas viajeras; mas difícil es recoger la pieza sin quedar herido por aquellos insectos: á Kittlitz le mordieron cruelmente, si bien por buena suerte iban con tanta prisa que no le atacaron en grandes masas.

**LOS TEROPTÓQUIDOS  
—PTEROPTOCHIDÆ**

**CARACTÉRES.**—Como congéneres de los formicáridos podemos considerar á los teroptóquidos; la familia formada por estos últimos es propia de la zona templada de la América del sur y comprende cuando mas veinte especies, cuyos caracteres son los siguientes: El pico es de longitud regular, mas ancho que alto en la base, ligeramente deprimido y recto en los bordes; la abertura de las fosas nasales se halla cubierta por una membrana; los piés son muy fuertes; los

La hembra es de color pardo aceituna, con la garganta y la nuca de un amarillo claro.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Este hormiguero no es raro en los bosques del Brasil; abunda sobre todo en los matorrales de los sitios de mayor espesura y mas sombríos. El color de sus ojos contrasta vivamente con el tinte negro del plumaje; por esto se divisa al ave mas pronto.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Su voz consiste en un gorjeo agudo: Kittlitz nos asegura que esta preciosa ave caza activamente las hormigas. «Encontré en una espesura, dice, una numerosa nube de grandes hormigas negras, devorando afanosos restos de tallos de bambú mientras que los *ojos de fuego*, machos y hembras, las cazaban afanosamente. Por mucha que sea la timidez innata de estas aves, predomina en ellas la glotonería, y ni aun los tiros las espan-

tarsos altos, cubiertos en su cara anterior de seis anchas placas; los dedos grandes, provistos de largas uñas; las alas cortas y redondeadas, con las rémiges cuarta, quinta y sexta mas largas; la cola de longitud regular y redondeada; el plumaje, muy abundante, se trasforma sobre los ojos y en el borde del pico en una especie de cerdas.

**EL HILACTES MEGÁPODO —HYLACTES  
MEGAPODIUS**

**CARACTÉRES.**—Una de las especies mas conocidas de la familia es el hilactes megápedo, el *turco* y *tapacolo* de los chilenos. El plumaje de las partes superiores es de un pardo aceituna oscuro; el de la rabadilla de un pardo rojo; una línea de las sienas, la barba y la region de las mejillas, blancas; la línea naso-ocular y la region de las orejas de un pardo oscuro; el resto de las partes inferiores de un pardo orin aceituna; los lados del vientre y los muslos tienen estrechas fajas transversales negruzcas y otras mas anchas de color blanco; las que adornan las tectrices de la cola son de color rojizo pálido; el centro del pecho y del vientre son blanquicos, con estrechas fajas transversales de un pardo oscuro; las rémiges están orilladas en las barbas exteriores de un pardusco de orin; las rectrices son de un pardo oscuro. Los ojos tienen este mismo color; el pico es pardo negruzco y los piés de un negro pardusco. La longitud del ave es de unos 0<sup>m</sup>,27; las alas miden 0<sup>m</sup>,10 y la cola 0<sup>m</sup>,09.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Muchas averiguaciones hay que hacer aun en cuanto al género de vida de los teroptóquidos.

«Por oculto que esté comunmente, dice Kittlitz, el observador atento reconocerá fácilmente su presencia en las vertientes de las montañas cubiertas de una especie particular de pinos, pues herirá su oído la voz singular del megalonix, y sus notas chillonas y roncas, que se repiten bajando siempre de tono. El tapacolo y sus congéneres causan á menudo la mayor sorpresa cuando, saliendo bruscamente de un matorral, emprenden una rápida carrera, ayudándose con sus cortas alas, poco á propósito para un vuelo sostenido. Se posan un instante sobre la rama que alcanzan; bátales un salto para llegar á ella y otro para tocar tierra.»

«De todas las aves de Chiloé, dice Darwin, dos *pteropto-*

*chus* son los mas curiosos: uno de ellos, llamado por los habitantes *turco* (es el tapacolo); no escasea, vive en tierra, oculto entre las breñas que cubren acá y allá las áridas colinas, y á menudo se le ve con la cola levantada corriendo rápidamente de una en otra. No se necesita esforzar mucho la imaginación para comprender que esta ave tiene vergüenza de sí misma y reconoce su aspecto ridículo. Al verla por primera vez, creeriase tener delante un ave mal disecada, que habiendo recobrado la vida se hubiese escapado de una colección. No es casi posible obligarla á volar; no corre, y solo salta. Las notas que produce son tan extraordinarias como su aspecto; anida en una cavidad bastante profunda, debajo de tierra. Yo he disecado varios individuos: su estómago, muy carnoso, contiene coleópteros, fibras vegetales y guijarros: por lo largo de las patas, su forma y el opérculo cutáneo que

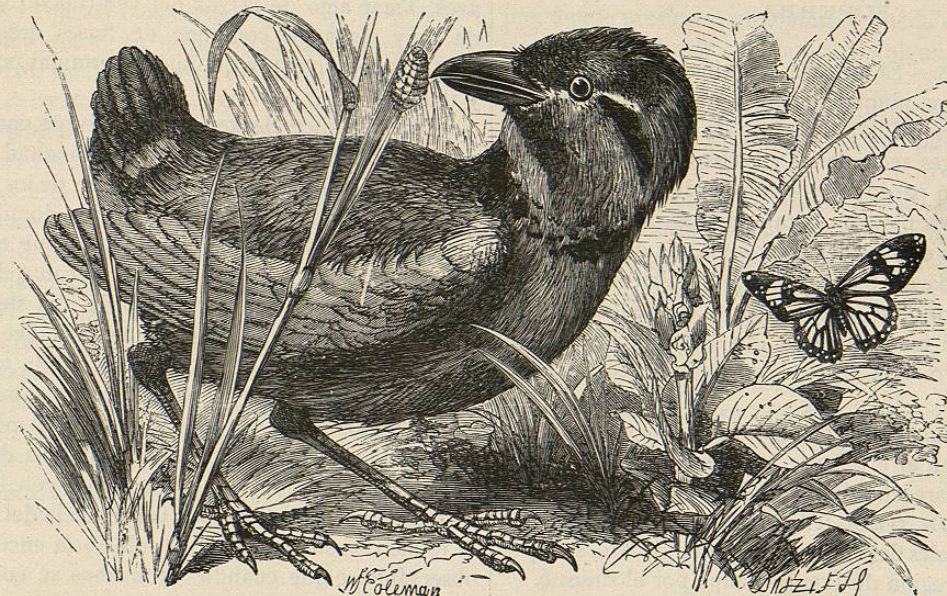


Fig. 106.—EL BREVE RUIDOSO

cubre las fosas nasales, establece en cierto modo el tránsito entre los tordos y las gallináceas.

»La segunda especie, que llaman *tapacolo* (*pteroptochus albicollis*), es muy semejante á la otra, y con razon se le ha dado este nombre indígena, que quiere decir: tápete el trasero, pues el ave lleva siempre la cola levantada hácia la cabeza. El tapacolo es muy comun; vive en las cercas y en los espesos matorrales, en las colinas desiertas donde ninguna otra ave encuentra apenas qué comer. Es característica de la fauna de la isla de Chiloé; coge su alimento como el turco; salta rápidamente de una á otra breña, lo mismo que él; se oculta y no vuela por su gusto; pero su aspecto es menos ridículo. Esta ave es astuta: si la espantan permanece inmóvil debajo de un matorral y luego procura deslizarse silenciosamente del lado opuesto al en que se ve amenazada. Es muy vivaz y bulliciosa; tiene una voz muy variada y singular; algunos de sus sonidos recuerdan el arrullo de la tórtola, otros el rumor del agua, y varios no son comparables con cosa alguna. Las gentes del país dicen que cambia de gritos tres veces al año, probablemente segun las estaciones. Es muy extraño que Molina, que describió exactamente los mamíferos y las aves de Chiloé, no hiciera mención de este animal.

»Una especie afine (*hylactes Tarnii*) ha recibido de los indígenas el nombre de *gid, gid*, y de los ingleses el de *ave ladradora*: este último calificativo está perfectamente adecuado, pues al oír, creeriase, en efecto, que ladra un perro en el bosque. A menudo se oyen estos sonidos muy cerca, é

inútilmente se trata de descubrir al ave, mientras que en otras circunstancias se acerca sin ningun temor: anida sobre la madera en descomposición, á poca altura del suelo. Como el suelo es tan húmedo no les permite abrir agujeros.»

**LOS MENÚRIDOS—MENU-  
RIDÆ**

**CARACTÉRES.**—Los menúridos, ó aves de cola de lira, dos especies propias de Australia, constituyen la última familia del orden. Sus formas son tan características, que aunque se podrian comparar con las de otros pájaros, no es posible agruparlas con ellos. Son muy grandes, de estructura parecida á la de los faisanes; tienen los tarsos altos; alas cortas y cola larga, ofreciendo así una de las formas mas extrañas entre las aves. El pico es recto, corvo en la punta, un poco escotado junto á ella, y en la base mas alto que ancho; las fosas nasales, situadas en el centro, son grandes y ovales y están medio cerradas por una membrana. Los piés y tarsos son delgados; el dedo medio se une con el exterior hasta la primera falange y es un poco mas largo que los laterales, pero solo mide la mitad de la longitud de los tarsos; cada dedo está provisto de una uña obtusa y corva de igual longitud que aquel; las alas son muy abovedadas, con las cinco primeras rémiges escalonadas, mientras que las comprendidas desde la sexta á la novena son de igual largura y las mas pro-

longadas. La cola, muy larga, se compone de rectrices de diversa conformación; las verdaderas rectrices, en número de doce, apenas pueden llamarse plumas, porque las barbas no son completas, sino muy claras, de modo que parecen las plumas fibrosas de adorno de algunas especies de garzas reales; las dos rectrices del centro y las dos exteriores, en cambio, tienen barbas compactas, en las primeras muy estrechas, y en las últimas muy anchas en el interior, y arqueadas además en forma de S. Esta figura de la cola, el adorno más bonito del ave, solo es propia del macho, pues la de la hembra se compone solo de doce rectrices graduadas de forma regular. El plumaje es abundante y lacio, casi cerdoso en el tronco y en el dorso, prolongado en la cabeza en forma de moño y al rededor de la base del pico cerdoso.

#### EL MENURO MAGNÍFICO—MENURA SUPERBA

**CARACTERES.**—El menuro magnífico, ó simplemente *lira*, *ave lira*, tiene el plumaje de color gris pardo oscuro con visos rojizos en la rabadilla; el vientre de un gris ceniciento pardusco; las rémiges secundarias y las barbas externas de las otras rémiges de un pardo rojo; la cola pardo negra en la cara superior y de un gris plata en la inferior; las barbas internas de las dos rectrices encorvadas son de un gris oscuro, con la punta negra orillada de blanco, y listadas alternativamente de pardo negro y rojo de orin; las rectrices medias grises y las otras negras. El macho mide 1<sup>m</sup>,30 de largo, de los que corresponden 0<sup>m</sup>,70 á la cola; el ala tiene 0<sup>m</sup>,29 de largo (fig. 107).

La hembra es mucho más pequeña; su plumaje es de un pardo sucio que tira al gris en la parte inferior del vientre. Los pequeños se parecen á la madre hasta la primera muda.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—La patria de esta ave es la Nueva Gales del sur hasta la bahía de Moreton por el este, y hasta la región de Puerto Felipe por el sudeste.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Debemos á Gould las observaciones más minuciosas sobre el género de vida de los menúridos. Pecker y Ramsay nos han dado noticias también sobre su reproducción. Esta ave habita en los espesos bosques bajos, en terrenos pedregosos ó abundantes en colinas.

«Recorrer aquellas montañas, dice un cazador de menuros, es cosa, no solo difícil, sino muy expuesta. Las grietas y los precipicios están cubiertos de sustancias vegetales medio podridas, y se hunde el hombre en ellas á media pierna, lo mismo que en la nieve; basta un solo paso en falso para que el hombre desaparezca, suspendido entre dos paredes de roca; y dichoso de él si puede hacer uso de sus armas para poner fin á su existencia, á fin de evitar tormentos demasiado largos, porque allí no se puede esperar socorro de nadie.» En semejantes sitios es donde se oye continuamente la voz del menuro; pero sin que se consiga verle. Gould permaneció días enteros entre las breñas habitadas por aquellas aves; en todas partes resonaba su voz clara y penetrante; pero solo á fuerza de perseverancia y de prudencia llegó á divisar uno.

Las dificultades que ofrece el acercarse á esta ave explican cómo á pesar de todos los relatos de cazadores y viajeros, no estamos todavía al corriente de sus usos y costumbres. Todos los observadores están acordes en que el ave lira pasa la mayor parte de su vida en tierra y vuela muy pocas veces; andando recorre los bosques; trepa por las escarpadas paredes pedregosas, y saltando, elévase bruscamente á una altura de 3 metros, ó más, para alcanzar la punta de una roca: no se sirve de sus alas sino cuando quiere bajar al fondo de un barranco.

Bartlett, que tuvo un menúrido, le considera como una de las aves más inquietas y activas, diciendo que la rapidez de su carrera es verdaderamente asombrosa, tanto más cuanto que franquea distancias increíbles con una agilidad incomparable.

En el acto de correr, el menuro magnífico lleva el cuerpo tendido, lo mismo que el faisán, la cabeza inclinada hácia adelante y la cola cerrada y horizontal: por la mañana y la tarde es cuando parece más activo.

Durante el período del celo se le ve en medio del día en ciertos sitios predilectos; allí forma un pequeño montón de tierra, donde se sitúa con la cola levantada y extendida, y expresa con sus cantos los sentimientos que le animan. Su voz es muy flexible, su grito de llamada sonoro y penetrante; el canto varía según las localidades, pues se compone de notas que le son propias y de otras tomadas de diversas aves. Tiene algo de la voz del ventrilocuo y no se oye sino de muy cerca; se compone de frases desordenadas, pero emitidas con viveza, y que suelen terminar por una nota baja y ronca.

«Esta ave, dice Becker muy conforme con otros observadores, posee en el más alto grado la facultad de imitar: en la provincia de Gipps, en la vertiente sur de los Alpes australes, había una sierra mecánica, y todos los domingos cuando no funcionaba, oíase á lo lejos en el bosque el ladrido de un perro, la carcajada de un hombre, el canto de diversas aves, el llanto de un niño, el chirrido de una sierra; todos estos rumores eran producidos por una sola ave lira que había fijado su domicilio cerca del sitio donde estaba la máquina.» En la época del celo imita todavía mejor el menuro, y á la manera del ave burlona de la América del norte, representa por sí solo á toda una bandada de aves cantoras.

Esta ave se muestra muy cautelosa con los demás seres, más parece temer sobre todo la presencia del hombre. Nunca se reúne con sus semejantes; solo se la encuentra apareada, observándose que cuando los machos se encuentran traban al punto encarnizada lucha, persiguiéndose con furia.

El alimento se compone principalmente de insectos y gusanos. Gould encontró principalmente escarabajos y caracoles en el estómago de los individuos muertos por él y por sus cazadores. El ave obtiene una gran parte de su alimento escarbando, en cuya ocupación revela tanto vigor como destreza, pues consigue arrancar, aunque escarba de lado, y no hácia atrás, pedazos de tierra ó piedras hasta del peso de cuatro kilogramos, lo cual necesita para llegar á los animales escondidos debajo. También come simientes, pero quizás solo en ciertas temporadas; arroja en forma de bola los restos que no puede digerir.

Becker dice que esta ave entra en celo en el mes de agosto.

El menuro forma su nido en medio de las breñas sobre las pendientes de los barrancos más profundos y escarpados, que tanto abundan en las montañas, ó en su falda en medio de las corrientes de agua.

Busca los arbolitos muy unidos, y cuyos troncos entrelazados forman como una especie de embudo; allí anida por lo regular á poca altura, pero á veces también á mucha; otras elige el hueco del tronco de un árbol, ó un helecho de poca elevación. El nido tiene 0<sup>m</sup>,60 de diámetro por 0<sup>m</sup>,30 de alto; consta de una capa de ramitas gruesas, pedacitos de madera, etc. El nido propiamente dicho está formado de raíces finas y flexibles, y relleno interiormente de plumas muy delicadas; la mitad superior no se halla unida con la inferior, y por lo tanto puede desprenderse fácilmente; se compone de yerbas, musgo, helechos y trozos de madera; y cubre toda la construcción como un tejado. Desde lejos pa-

rece el nido un montón de yerbas y ramas secas, de un metro de altura y de ancho, poco más ó menos; la abertura es lateral, y por ella penetra la hembra, andando hácia atrás con la cola echada sobre la espalda.

El ave lira no empolla más que una vez al año, ni pone sino un huevo, parecido al del pato y de 0<sup>m</sup>,060 de largo por 0<sup>m</sup>,040 de grueso. Su color es gris ceniciento claro, con puntos de un pardo oscuro: de la forma del nido se puede deducir que solo cubre la hembra. No se sabe cuánto tiempo dura la incubación, y solo se ha podido averiguar que los hijuelos salen á luz á principios de setiembre. Becker observó un pequeño recién nacido; estaba casi enteramente desnudo, y solo había en su cuerpo algunos apéndices diseminados, de color negro, más parecidos á pelos que á pluma; eran más abundantes en la cabeza y el lomo y menos en las alas y las patas. Tenía la piel de color gris amarillento, el pico oscuro: los hijuelos nacen con los ojos cerrados.

Según el mismo autor, un pequeño *menura Victoria* de alguna mayor edad, estaba ya bastante crecido y tenía la cabeza y el lomo cubiertos de plumas, observándose que comenzaban á despuntar las plumas de las alas y de la cola. Cuando se le cogió lanzó un grito, que atrajo al momento á la madre; acudió esta presurosa sin demostrar su acostumbrada timidez; acercóse á varios pasos del cazador batiendo las alas, y corría de un lado á otro procurando librar á su hijuelo. Un tiro la mató, y aquel dejó de gritar entonces. Su talla era aun muy imperfecta; aunque sus patas fuesen ya bastante grandes andaba torpemente; levantábase con pesadez y corría, pero cayéndose á menudo. Gustábase el calor y procuraba siempre acercarse al fuego del campamento, gritando con frecuencia *tching tching*; si se le contestaba *bullan bullan* (grito de llamada de los individuos adultos), llegaba al momento, y se le podía conducir donde se quería.

#### SEPTIMO ORDEN

### VOLTEADORAS—GYRATORES

El orden de las volteadoras ó palomas es tan independiente como el de los loros, de los colibrís y de los picos: las palomas constituyen hasta cierto punto el tránsito entre las aves ya descritas y las que nos resta describir; pero también figuran entre las especies que permanecen en el nido hasta que pueden vivir independientes. Por eso son más congénicas de los pájaros que de las escarbadoras, aunque al parecer sean muy íntimas las relaciones que existen entre ellas y algunas gallinas.

**CARACTERES.**—Las palomas son aves de tamaño regular, cabeza pequeña, cuello corto y plumaje recio. El pico es siempre corto y comunmente endeble, blando en la base, córneo en la punta, encorvado, ligeramente ganchudo en algunas especies, y fuerte, grueso y duro en las otras; por excepción solamente le tienen algunas muy encorvado y otras ostentan la mandíbula inferior dentada cerca de la punta. Las fosas nasales, que suelen tener la forma de una abertura longitudinal, se abren en un ancho espacio membranoso, que cubre una escama gruesa. Los tarsos, rara vez más largos que el dedo del centro, están cubiertos también de escamas cortas, en forma de red en la cara posterior, y dispuestas transversalmente en la anterior. Tienen cuatro dedos; tres anteriores separados, ó enlazados cuando más unos con otros

**CAZA.**—Gould describe la de los menuros, á los que considera como las más tímidas de todas las aves. El crujido de una rama, la caída de una piedra, el más leve rumor, en fin, basta para que el menuro emprenda la fuga, inutilizando así todas las precauciones del cazador. Es preciso que este trepe por encima de las rocas y los troncos de los árboles; que se arrastre en medio de las ramas; y no puede hacerlo sino cuando el ave está ocupada en escarbar el suelo ó en cantar; no debe perderla nunca de vista, y ha de permanecer inmóvil cuando crea que puede ser observado; un buen perro es un poderoso auxiliar porque para al ave y llama su atención mientras el hombre se acerca. Los viejos habitantes de los bosques se valen de mil ardides para sorprender á los menuros: se sujetan en el sombrero la cola de un macho, ocúltanse en un matorral y mueven la cabeza hasta que lo nota el ave: creyendo ver á otro macho penetrar en su dominio, acude presuroso el menuro y queda cogido. Otros cazadores imitan el grito de llamada, y algunas veces consiguen su objeto.

**CAUTIVIDAD.**—Los menuros pequeños se domestican muy pronto: uno de los que Becker pudo observar comía con gusto larvas de hormigas; pero no tocaba al pan ni á la carne, y rara vez bebía. Se le arregló un nido de musgo, cubierto interiormente de una piel de falangista, y pareció estar muy á su gusto; para dormir ocultaba la cabeza debajo del ala; si oía gritar entonces *bullan bullan*, despertábase al momento, miraba alrededor, volvía á tomar luego su primera posición, y no hacía ya caso de los otros gritos. Por desgracia no vivió más que ocho días.

Varias tentativas para criar pollos sacados del nido dieron mejor resultado, pero hasta 1867 no llegó la primera ave viva de esta especie al jardín zoológico de Regent's Park: ignoro cuánto tiempo vivió aquí.

por una corta membrana palmar, y uno posterior libre; las uñas son fuertes, pero cortas y un poco encorvadas; las rémiges vigorosas y sólidas; la mano cuenta diez y el antebrazo de once á quince, siendo la segunda de las primarias la más larga de todas. La cola se compone de doce rectrices, poquísimas veces de catorce á diez y seis; es por lo regular corta, ligeramente redondeada, y algunas veces larga y cónica. El plumaje está oprimido contra el cuerpo; las plumas son grandes, anchas, redondeadas y lanosas en su base: predominan en ellas los colores delicados; pero con frecuencia presentan las plumas del cuello y de las alas magníficos tintes de brillo marcadamente metálico. Las diferencias son en general poco considerables entre los sexos, pero muy pronunciadas según las edades. En cuanto á las variaciones de talla, podemos decir que la mayor de las palomas tiene el tamaño de un pavo pequeño, y la menor el de una alondra.

En cuanto á la estructura interior, Nitzsch dice que las palomas se parecen mucho á los gallinos por varias de las proporciones de su conformación, sobre todo por la figura del esternón, de la horquilla, del antebrazo, de la pelvis, del estómago, de la laringe, etc.; por otra parte, distínguense en cambio marcadamente de las citadas aves.

Los huesos del cráneo son neumáticos, y los frontales an-